





Mañana es ya

Despierto

Poemas de Juan F. Moretti

Ilustraciones de Malena Brokenpiba



1.

Soñé que encontraba algo hermoso
no llegué a traer recuerdo.
La luz me sustrajo a destiempo
de una calle repleta de talleres de artistas
humo y óleos y sudor
donde solté una reliquia regalada
y me maldijo una adivina con los brazos vendados
y huí eludiendo miradas de amargura y decepción
miré a los bordes, tomé
los ríos rápidos glotones de distancia,
un puente colgante sobre la selva reverde,
la ciudad de agujas, sus niños alegres,
estatuas con rocío en la lechosa hierba,
y en el rocío un ojo de pez y en el ojo
el mundo al revés.

Lo visto era tan bello, tan bien encuadrado
como fondos de pantalla predeterminados.
Ahora palpo las cenizas madrugadas
me opera la culpa luego la brusquedad luego la duda:
o encontré algo valioso y lo perdí
o creí valioso lo que ahora veo vano
o fui mal dicho.

No,
no soy dicho ni testigo ni culpa ni espera.

Ahora existo, porque pienso,
soy, porque siento,
y estoy, porque tengo
alguna temperatura,
una externidad de contraste.

Rápido al arma
llamo y llegan
urgencias como para
hacer dulce, y dulce
para empalagarme.
(Loco está
quien no acierta
al número preciso
de tareas pendientes)
Apaciguado,
despierto.



2.

Éramos una tromba de sensibilidad feroz
abajo del uniforme.

Sin saber lo que no hacíamos
elegimos la regla que nos limó lo bruto
blandimos ramos de presente que estrujamos
en pasados.

Podrán decir que apuramos el zarpazo.

Que zarpamos apurados
es verdad, pero
¿con qué apuro?

Habíamos leído lo necesario,
diarios y diccionarios,
no pueden decir que no leímos.

También recordamos sepultar la moneda
y quisimos llorar y gritar,
apuramos botellitas para volver a llenarlas,
es verdad, pero
apurados llenamos cuadernos hasta el final.

Por suerte o sueño
no aprendimos cómo pero aprendimos que
hay que hacer lo necesario siempre.
Si es posible, idealmente,
hay que haber hecho lo necesario
antes de que sea necesario.

En la víspera de la
víspera de la
víspera de la
víspera
todos veían a sus muertos
los rendidos los idiotas,
los asesinados los cancerosos los suicidados,
los plácidamente sedados,
los nobles caídos los equivocados,
los oían hablar los recibían
y nadie decía nada,
y yo no veía a mis muertos pero
veía que veían
y tampoco decía



3.

Mi sueño recibe
gente que ya no es mi amiga
yo nunca juré lealtad, pero ni así se evita
ser traidor o traicionado.
Razones sobaban,
supuraban razones al amparo de las leyes.
Corto aliento las leyes, no llegan
a esas injusticias que retumban lo tierno.

En noche tinta se oyeron llantos,
eso es más o menos cierto.
Había más o menos voces,
me despertaron.
Yo no lloré por nadie, lo aseguro,
no todos los dolores me enternecen.

Cuando ya no se confunda
el sufrimiento con virtud,
la cortesía con bondad,
la indiferencia con sabiduría,
la ley con algo;
se van a comprar y vender
más dibujos,
menos juguetes,
ningún rosario,
y en la noche tinta
no van a oírse tantos llantos
tan cerca.

Tengo nuevos amigos,
más o menos jurados.
Casi nunca los sueño.
Ellos sí van a soñarme.
Es cuestión de tiempo.



4.

Soñabas y en la tumba cerebral de tu letargo
bailaban abrazados tu delirio y tu terror
la alarma no te despertó del todo.

Primero quisiste hacer
después buscaste la forma
(sonaban todavía los pasos,
pesaban dos espaldas en
vaivén inexorable
vals sintético)
y ya estabas por hacer así que buscaste
qué hacer.

En letargo
bailaban abrazados
la alarma despertó.

Hace tiempo que no crecen tus huesos.
Entraste a tu experiencia para expropiar tierra fértil
un altillo había de bártulos sugerentes
posibilidades archivadas en vitrinas
tesorados momentos de cobardía agria y de vergüenza
cosas rotas guardadas para arreglar cosas rotas
fantasías deformadas por la humedad y en el fondo
la confiable caja de herramientas del ingenio.

Pareció oírse una voz cómplice:
ya es hora de ser ingenioso,
es hora de escribir poemas sobre escribir poemas.
Humorar la píldora, pulsar los síntomas
honrar la maqueta y rematar,
decir "poesía", definir "poesía" con metáforas ingenuas,
como un tatuaje adolescente que también
tuvo un sentido eterno por un rato.

Soñabas
tu delirio y tu terror
la alarma no te despertó.

Soñabas
bailaban
no.

Mamabas el calor de dos pechos enfrentados
del delirio de ser algo y del terror de ser algo y
eras el abrazo el eje el fiel de la balanza el
lastre
ocultado de la cordura cruel
en el vaivén
la alarma no te despertó
hace tiempo que no crecen tus huesos
la alarma no te despertó
y hace tiempo que no estás soñando.



5.

Primero fue el verso
(en jerarquía),
primero fue el beso,
o el vaso,
o el último abrazo
del día.

Algún trino colapsó antes de brotar
(no era el tuyo),
cierto vástago logró hacerse crucial,
un escaqueo.

Brevísima mañana
aguada solución
llovía en la ciudad
no era verano.

**Impreso en
Berlin Grafik**

